

[HEMEROTECA](#) > [18/06/2005](#) >

Más sonido

PABLO MELÉNDEZ-HADDAD
Actualizado 18/06/2005 - 09:59:31

Con sabor a poco levantó oficialmente el telón el Sónar 2005, ya que el concierto inaugural, a cargo de la OBC en l' Auditori, fue breve y con poca sustancia creativa. El preámbulo llegó desde la platea, cuando cientos de flashes de cámaras y móviles saludaron la Sala Sinfónica de la sede del conjunto catalán. Pedro Alcalde capitaneó, con trazo firme y claro, esta nueva incursión de la OBC en el llamado «sonido Sónar», una fuente inagotable de exploración estética que, primero, llegó bajo el título de «interacción musical» y que le metió mano a algunas piezas de Anton Webern mediante platos, ordenadores o simple poesía recitada, para más tarde pasar por una breve muestra de lo mejor del género de la mano de Richie Hawtin para después perderse en la convención. La participación de Dj Rupture pareció perdida en tiempo y coherencia sonora con la cuarta de las «Seis piezas para orquesta»; sus distorsiones y ambientaciones no entusiasmaron. El rapero Doseone optó por una «performance» con música en directo, montando un pequeño poema visual valiéndose de un texto recitado que firmó él mismo en el que reflexiona sobre la muerte utilizando parte de los «Cinco movimientos para cuarteto de cuerdas» como telón de fondo. De intervención electrónica, nada. Richie Hawtin optó por el software en lugar de los platos con auténtico «sonido Sónar», usando a la sinfónica como instrumento y montando un discurso sobre bases electrónicas con buen olfato y un incuestionable sentido del ritmo y del color. Presentó dos creaciones, la agradecida «Circles» y la más ácida y gloriosa «Mind encode», cuyos latidos van directo al corazón. La segunda parte se limitó a la intervención visual. Nada nuevo ante una OBC de sonido suntuoso./
